

Opinión

EL PERISCOPIO

Manuel Alcántara



EL ESTORBO

LOS restos del general que vino para quedarse para los restos, se han convertido en un obstáculo. ¿Dónde ponerlos? Para algunos serían un lugar de peregrinación y para otros de permanente agravio. No sabemos qué será lo mejor, pero sospechamos que lo peor es quedarse con los brazos cruzados. Es lo que más facilita que los unos o los otros quieren crucificarnos a todos. Incluso a los que pasábamos por allí.

Una extraña manera de reconciliación, que es la que propulsa Torra, consiste en la estigmatización de Felipe VI. Lo ha dejado claro para enturbiar más al llamado problema catalán, que abarca a toda España, incluso a los españoles que no quieren serlo. ¿Quién carga con el difunto? Pesa como un muerto y los independentistas han elegido a Felipe VI.

Los tribunales europeos han dictaminado que no es delito montar un escrache al Rey, sino una forma de manifestar su opinión. El hostigamiento a la Corona se ha

La explotación del fracaso es un negocio para algunos catalanes

vuelto una consigna del separatismo y en el Valle de los Caídos no caben más que la mitad de los que cayeron. Pedro Sánchez está obligado a decidir, pero no ha tomado ninguna decisión. Los que sí la han elegido son los independentistas más cerriles, aprovechando que los tribunales europeos dicen que no es delito quemar las fotos del Rey, ya que eso es únicamente un símbolo y una cartulina.

Pedro Sánchez, que sabe lo que se le viene encima y puede aplastarlo, no tiene claro el futuro del Valle porque no somos egipcios sino españoles y andamos en los que Cernuda llamó a "españolazo limpio". La explotación del fracaso se ha convertido en un negocio para algunos catalanes, pero el estorbo sigue ahí y no sabe dónde ponerlo. Urge buscarle sitio, pero sin aglomeraciones.

EN CLAVE DE HUMOR

Ramón



Logros para Navarra en los presupuestos del Estado

HACE unas semanas conocíamos la noticia de que UPN apoyará los Presupuestos Generales del Estado para este año. El acuerdo firmado entre el líder regionalista Javier Esparza, y el entonces presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, es digno de análisis por todo lo conseguido para la Comunidad Foral y, por ende, para los navarros.

El aspecto que más se ha publicitado ha sido el de los 80 millones de euros destinados a la incorporación de entre 800 y 1.000 empleados de menos de 30 años a la factoría Volkswagen de Landaben entre 2018 y 2022. Esa cifra puede llegar a suponer el 16% del paro juvenil de región, un dato a tener en cuenta. Este hecho va a ayudar, y mucho, a desatascar la negociación del convenio de la planta, en punto muerto debido precisamente a la falta de avances en materia de rejuvenecimiento de la plantilla. Cabe destacar que precisamente fue UGT quien tuvo la idea de incluir en el acuerdo presupuestario el citado plan de rejuvenecimiento, que incluirá también la prejubilación de 800 veteranos. Teniendo en cuenta que el empleo y los problemas económicos son las principales preocupaciones de los navarros, esta medida parece más que apropiada.

Otro aspecto fundamental para el crecimiento socioeconómico de Navarra son las infraestructuras. Desde Institución Futuro venimos recordando de manera periódica su importancia para la mejora de la competitividad regional, ya de por sí muy limitada. Unas infraestructuras buenas, modernas y efectivas ayudarán a la eficiencia económica y la equidad territorial, potenciarán la economía local y facilitarán el acceso a mercados y recursos.

Pues bien, el Gobierno Central se ha comprometido a invertir más de 2.500 millones de euros desde 2018 hasta 2024 en el Tren de Alta Velocidad de Navarra, con el propósito de que la línea Zaragoza-Pamplona Y vasca esté terminada para esa fecha. Merece la pena recordar, una vez más, que el coste de esta infraestructura corre a cargo de la Administración Central, no del Go-

bierno de Navarra. Su importancia para la competitividad de la región, la creación de puestos de trabajo, la reducción de tráfico por carretera y de emisiones es innegable.

El compromiso económico para avanzar en la construcción de la futura autovía a Madrid -20 millones entre 2018 y 2019-, la gratuidad de la AP-15 para quienes realicen el viaje de ida y vuelta en el mismo día o la ampliación de un nuevo carril en la N121-A a Francia para dinamizar el norte de Navarra son otras obras que, a todas luces, van a revertir en el bienestar, y también en el bolsillo, de los navarros.

Asimismo, se ha conseguido financiación para mejorar equipamientos deportivos de diversos municipios navarros y para el mantenimiento de cauces de ríos contra inundaciones. También se van a poder atender determinadas necesidades en materia de personal que presta servicios en la Comunidad Foral, como son el incremento de plazas de examinadores de tráfico, la jubilación de los funcionarios integrados en los cuerpos docentes dependientes de Navarra o el reconocimiento de coeficientes reductores de la edad de jubilación a la Policía

Foral de Navarra.

En total, se han pactado 54 millones de euros para Navarra para este año y 2.667 millones de euros desde 2018 a 2024. Para algunos temas, la pelota está ahora en el tejado del actual Gobierno Foral, que deberá concretar, entre otros, aspectos como la materialización de la gratuidad de la AP-15.

Ojalá todos los navarros puedan, en primer lugar, conocer el contenido íntegro del acuerdo entre UPN y PP y la cuantía del mismo y, en segundo lugar, sepan valorar positivamente el avance que este acuerdo supone para Navarra.

José León Taberna Ruiz es presidente del 'think tank' Institución Futuro

LA VENTANA

Pedro Charro Ayestarán



RHODES

EL pianista inglés James Rhodes, un músico peculiar, que confesó hace tiempo los abusos sexuales que sufrió en su infancia, y el infierno que lo siguió, y que encontró en la música, en especial en Bach, una tabla de salvación (lo que demuestra que la música como el arte en general es terapéutico), se ha convertido en un cotizado interprete con pinta de cantante de rock y se ha trasladado a vivir a España, donde ha publicado varios artículos en los que elogia nuestro país. Rhodes dice que en Madrid todo le encanta. "No os miento si os digo que en España todo es mejor", escribe. Supongo que todo esto sería antes del calor que ha caído sobre la ciudad, me he dicho al dar una vuelta por las repletas calles de Lavapiés, donde he venido con un libro bajo el brazo, y he pensado que Rhodes podría estar en una de esas terrazas a rebosar comiendo unas rabas, porque una de las cosas que le deslumbraron, aparte de vernos como gente amable y generosa, fueron los horarios españoles, que tanto criticamos nosotros. Antes no entendía como resistíamos hasta las dos para comer, hasta que descubrió el pincho de tortilla, y no sabía nada de la merienda, la siesta y las croquetas, que ahora le parecen un ejemplo de sabiduría. Puede que el país de Rhodes no sea el real, porque siempre vemos las cosas según nuestro ánimo y expectativas, y hay siempre un momento para sentir que hemos encontrado nuestro lugar. A fin de cuentas en el viaje no encontramos sino a nosotros mismos. Este no es el país que ve Rhodes, pero tampoco el de los derrotistas para los que nada tiene remedio, he pensado paseando entre el mapamundi de los olores de la calle, que van del ajo y el aceite, al cuscús y el ceviche, sintiéndome de pronto más libre que en mi propia casa, llevado por una riada, liberado de peso en medio de una ciudad que no duerme y que siempre nos abre una puerta. A Madrid solo le falta aceptar de una vez que hay que untar el pan con tomate para comerlo con jamón, como hacen en Cataluña, una suerte de reconciliación. Y eso es algo que Rhodes si sobrevive al largo y luminoso verano de Madrid acabará por descubrir.